NOTICIAS EXTRAORDINARIAS DE CATALVñA, Y ROMA.

Publicadas à 5. de Iulio 1689.

Girona desde 16. asta 23. de Iunio.

LOs ducientos Cavallos, y ochocientos Infantes, que con otro Correo se dijo havian salido de Vique, donde antes estavan detenidos para estorvar los progressos del enemigo, despues de la rendicion de Campredon, llegaron à esta Ciudad à 13. del corriente por la mañana desmintiendo la voz antecedente, que havia corrido con algun credito, de que havian sido mandados à desalojar ducientos y quarenta Infantes, que el Duque de Noailles ha puesto en la Villa de San Iuan de las Abadesas.

A 11. entrò en esta Plaça el Trozo de Estremadura, que consiste de quatrocientos cavallos de la mejor calidad, sin otras Compañias sueltas, que cada dia se vèn passar al Ampurdan à incorporarse con el gruesso de la Cavalleria en su Plaça de Armas, que à toda priessa se và poblando, y teniendo à raya los arrojos que amenazavan Franceses.

El propio dia 11. llegaron quatro Pieças de Campaña, con cinquenta cargas de municiones, y otras cosas pertenecientes al Tren de la Artilleria, de cuya acelerada, y abundante prevencion, como de todas las demàs se conciben esperanças siempre mejores de vna muy fortunada Campaña, acalorada de las providas asistencias con

que su Mageſtad, por la defenſa deſtos ſus muy leales Vaſallos, que todos anelan à correſponder con quanto tienen à tan Paternal cuydado.

Vna parte de nueſtra Cavalleria, que ſu General embiò à reconocer los movimientos de Franceſes àzia el Pertus, les puſo tal miedo, penſando fueſſe mayor el numero, que atropellaron à abrigarſe de la Artilleria de Belaguarda, cediendo à los nueſtros el forrāge, el pan, y buē numero de ganado mayor, y menor, que recogiò, ſin deſcomponer la buena orden de los Batallones, ni ſe dudaria de vn ſuceſſo mucho mas conſiderable, ſi con la Cavalleria ſe huviera hallado algun cuerpo de Infanteria. De algunos priſioneros, que ſe hizieron, ſe ſupo no ſe hablava de otra coſa entre ſus Tropas, ſino de que preſto les reſtituiriamos en el Roſellon la viſita que nos havian hecho, y que aquellos naturales teniendolo por firme, començavan à retirar lo mejor de ſus haziendas à Perpiñan, y que havian embiado Sindicos al General Frances, ſuplicandole que por Dios ſe abſtuvieſſe de los Incendios, y crueldades, que los Exercitos de Francia exercen en otras partes; ſiendo muy contingente, que ellos las huvieſſen de pagar. Eſparcieron Franceſes los dias paſſados, que preſto ſe mejorarian àzia el Ampurdan: pero eſta voz parece que và dando de sì deſde que han ſabido lo que ſe và engroſſando nueſtro Exercito, ni parece yà probable ſe empeñen tan adelante.

A 15. llegaron aquì los Tercios de la Armada, y de la Coſta, toda lucidiſsima gente.

A 17. marcharon deſta Ciudad à la Plaça de Armas cin-

co

co mil Infantes, comprendidos los dos Tercios referidos, y hallaron juntos yà en ella mas de dos mil Cavallos. Aguardavamos al Señor Virrey, Duque de Villahermosa, à 16. ò à 17. pero le hizo suspender la partida de Barcelona el averse descubierto la Armada de Tolon, fuerte de treinta y dos velas, las veinte de Guerra, asta q̃ reconocido tomava el rumbo del Estrecho, que se supone avrà passado à incorporarse con sus fuerças maritimas de Brest, aviendo desarmado sus Galeras para suplir la marineria, y Soldadesca que faltava à los Navios. Esto es lo que vltimamente escrivieron de Genova. Esta dilacion no ha sido ociosa, sino muy bien empleada en aumentar, y apercibir mejor el resto del Exercito, y toda la Nobleza deste Principado determinada à militar este año al lado de S. E. ò donde gustare: ni jamàs se ha visto, ni mayor zelo, ni mayor aliento, assi en los Pueblos, como en los Cavalleros.

La gente que marchò à 17. hizo alto en Salrra, lugar distante dest Ciudad, vna sola hora, con la Cavalleria, que yà estava detenida en el mesmo districto: y esto sobre aviso de que el enemigo se avia fortificado en Santa Leocadia, mas acà de Figueras, donde se mantenia todavia à 22. que corriò voz de que avia hecho algun movimiento, con animo de mejorar de puesto: lo qual empero no se sabe aun de cierto. En todo caso, quanto mas se acercare, confiamos en Dios ahorrarà el camino à la Victoria de los nuestros.

Todas las Relaciones que se han visto asta oy de las fuerças de Franceses, conforman en que su Infanteria no

passa

passa de seis mil hombres, y que la Cavalleria apenas llega à dos mil. Añaden algunos, que en vna, y otra se iba yà introduciendo la polilla de las fugas, y de los males à que se sujeta la intemperancia de la Nacion con la fruta aun no bien madura. Pero no es buena maxima, sino à vezes tan mala, como mal segura, suponer muy debil al enemigo. En aquel numero de su Cavalleria se comprende vn refuerço de quatro Compañias, que se supo se le avian incorporado, y de que hizo las mesmas demonstraciones de festejo, que hiziera por otro numero mas considerable. Raro capricho le ha dado al Duque de Noailles, si el aviso subsiste, de que ha mandado vistas sus Micaletes de blanco, de los pies à la cabeça. Esto lo reputan algunos por indicio de la poca satisfacion con que se halla de aquella milicia, à la verdad mas propensa à robar, que à pelear. Otros piensan se imagina les harà el nuevo trage mas terrible, el aspecto, y los animarà à acreditar con las obras à aquella distincion, como à los Dragones de Francia, sus Bonetes puntiagudos en forma de coroças, con vn flueco en la extremidad, ò como à los Genizaros sus Mitras bueltas àzia atràs, y la media Luna de plata en medio de lo mas alto, donde se doblan.

A 12. del corriente saliò vna partida nuestra de Cavalleria à emboscarse en vnos parages, que yà estavan ocupados de Franceses. Estos dejaron passar los dos primeros Batallones nuestros, y persuadidos à que el tercero fuesse el vltimo, le acometieron con tal furia, que mataron à quatro de los nuestros, è hirieron veinte y seis, entre ellos al Capitan de Cavallos Don Pedro Sanchez, que muriò

des-

despues de retirado à la Ciudad. Pero el otro Batallon, que los contrarios no avian visto, llegando improvisamente, los cargò à tan buen tiempo, aun descompuestos, y cogidos en medio, que los rompiò enteramente, y los obligò à vna vil fuga, la qual lograron con el favor de la noche, aunque no todos, pues quedaron seis prisioneros, muertos doze, entre ellos vn Comissario de sus Tropas, y ay quien assegura pereciò tambien el Cabo de la Tropa enemiga. No se pudo saber el numero de los heridos, y sólo dizen los executores de la accion, devieron de ser muchos, pues traxeron consigo treinta cavallos sanos, sin los muertos.

El Señor Virrey llegò à 21. à esta Ciudad, y el dia siguiente fuè al Exercito. No se puede ponderar, quan lucido era su acompañamiento, y la gana que en los semblantes de todos brilla de vèr la cara del enemigo.

Barcelona à 25. de Iunio 1689.

LAS novedades que se ofrecen de nuestra parte son, que el Señor Duque de Villahermosa, nuestro Virrey, partiò el Domingo passado por la tarde para el Cãpo, que le aguardava en Salrra. Llevò consigo sus Guardas, y gran numero de Aventureros desta Nobleza, y Pueblo, que à porfia se le ofrecieron, los mas, segun la calidad de cada vno, con muchos criados armados, y praticos de la Guerra: de manera, que para la ocasion se cree, que el Señor Duque formarà de ellos vn remedo muy vtil de cuerpos Militares de ambos generos de Milicia, juntandolos à Tercios, y Troços.

Oy tenemos aviso de que despues de llegado S. E. se

ha mudado la Plaça de Armas à Bascarà, mas allà de Girona, que es muestra de que piensa obrar muy de veras. Và el Exercito bien alegre, y contento debajo de la mano de tan gran General. Todo el Pays acude con gente, y bastimentos en gran copia. Al contrario se vè forçado el Francès à recoger las Salvaguardias, y demàs, que tenia repartida en el Pays para assegurar las contribuciones. Tiene su Campo, y Quartel principal en vn pequeño Lugar, que se llama Santa Leocadia, media hora de Figueras, donde se està como acosado, y sugeto à probar cada momento la molestia de las partidas de nuestra Cavalleria, que le deguella sus forrageadores, y les imposibilita el valerse de vna paja de la Campaña. Con lo qual se puede reputar por sitiado, y en visperas de verse obligado à pelear, ò à retirarse à su Pais, adonde se dize constantemente le seguiràn los nuestros, en confiança de hallarle muy disminuido, por la dificultad con que su Nacion resiste à los soles deste Clima.

Mañana se començarà à tener patente el Santissimo Sacramento en todas las Parroquias, y Comunidades de esta Ciudad, para implorar la assistencia Divina à nuestras Armas, empeñadas en tan Santa Causa. Estamos muy persuadidos à que S.E. intentarà de bueno con los Militares que tiene, y son cerca de quatro mil Infantes, y la Cavalleria, que quando estè toda junta, seràn infaliblemente tres mil y quinientos cavallos; y luego la gente del Pays, la qual quanto antes se procurarà aprovechar, porque no se canse de estàr demasiado fuera de sus casas. Algo dudoso serà à muchos el que podamos con estas

fuer-

fuerças entrar en el Pays enemigo, sino en vno de dos casos: el primero, derrotar al enemigo à esta parte de los Montes, como esperamos lograrlo: el otro, juntar Infanteria mas proporcionada à la empresa, lo qual no serà tan facil Lo mas que asseguran tiene el enemigo, son diez mil hombres, entre Cavalleria, è Infanteria. Pero las mas Relaciones concuerdan, en que la mayor parte (especialmente la Infanteria) son visoños, y Milicias Provinciales, forçadas à preferir el manejo de vn mosquete al de vn remo de Galera. Los Desertores, que se vienen à rendir, dàn por motivo de su inconstancia los malos tratamientos que padecen en el excessivo trabajo, en el pan de municion de mala calidad, y en la dilacion de las pagas. En todo no es dudable havrà algo de equivoco, aunque mucho dello se haze probable en la constitucion actual de las cosas de la Francia, cargada sin duda de mas, que puede llevar para defenderse de tantos enemigos como se ha suscitado, no pareciendo improbable el que aya llegado el tiempo de su castigo, y haver de satisfacer los daños que ha hecho à las Coronas de nuestro Rey, y de su Casa. El reencuentro que huvo antes que S. E. llegasse al Campo de Salrrà, fuè el Miercoles passado. Separaron de la Plaça de Armas vnos ciento y cinquenta, asta ducientos cavallos, con el Comissario General Obregon, que saliendo de noche, y encontrado de quatrocientos cavallos del enemigo, se trabò el combate la espada en mano; y como iban los nuestros guiados de vna espia doble, y vn compañero suyo, fuè inevitable padecer algo del duplicado numero de Franceses, y de lo impensada que lle-

gò la ocasion.Bueltos con todo los nuestros sobre sì,consiguieron romper à los contrarios, degollando, y prendiendo asta ochenta,siendo constante, que solo à la obscuridad de la noche debieron los demàs la vida, ò la libertad.Quedò el campo por los nuestros, de los quales à la verdad murieron ocho, entre ellos el Capitan de Cavallos D.Pedro Sanchez, y vn Teniente.Los heridos fueron veinte y seis,pero no de peligro. A los enemigos les mataron al Comissario General, que ellos llaman Brigadier, y el General de la Cavalleria Monsieur de la Revirola esta comulgado por Viatico en Figueras.Estas particularidades no se pudieron saber con el primer aviso de Girona,como tampoco la de que el Capellan del Troço de Espuñy murìo,no haviendo podido apartarse por havèr dado en vn barranco. Del numero de nuestros heridos assimesmo son D.Diego de Toledo, y el Comissario General Obregon; pero con la gloria de haver llenado muy bien la medida de sus obligaciones en el choque.Al contrario ay algunos acusados de haver faltado à las suyas,se haze la causa con apariencias de que lo passaràn mal vno,ù dos.Siendo como inevitable la retirada de los Sometenes à cuidar de la cosecha à mediado Agosto, se harà lo posible para emplearlos antes.

Ay noticias de que vna grande Armada de Ingleses, y Olandeses llegarà muy brevemente à estos Mares, y aprovechar en las Costas de Francia la ausencia de las fuerças Maritimas de aquel Rey,con otras ideas,y consequencias, que al tiempo tocarà declararnos quando se cumplan.Materia serà de grande alegria para nosotros, y

de igual mortificacion, y abatimiento à nuestros enemigos, que tan imprudentemente se han aventurado à tantas ruinas, pudiendolas evitar con la mayor facilidad.

Madrid à 5. de Iulio 1689.

EL Viernes passado al Señor Marquès de Conflans, del Consejo de Guerra, y Maestro de Campo General de los Reynos de Navarra, y Galicia, se declarò la merced de General de las Armas del Principado de Cataluña, y al Señor Duque de Escalona la de Capitan General de la Cavalleria de el mismo Principado. En la calidad grandes experiencias militares del primero, y en sus continuados, y vtilissimos servicios de muy largos años en los Payses Bajos, y en España, y en las prendas verdaderamente heroycas, y admirables del Señor Duque para todos los empleos mayores de la Paz, y de la Guerra, se fundan los aplausos generales, y la aprobacion con què actualmente se celebran estas elecciones: deuda nueva, y bien grande de los Magnanimos Catalanes à la Providencia de su Magestad.

CARTA

En que se refiere vn caso muy marauilloso (si yà no milagroso) acontecido al Eminentissimo Señor Cardenal Don Sauo Melini, en Castel-Giorgio, Quinta de su Eminencia, cerca de Roma.

Escriviola à vn Amigo suyo, habitante en esta Catolica Corte, à 29. de Mayo del presente Año 1689. vn Cavallero, que fuè comprehendido en el peligro que cuenta.

SEñor mio. Estoy tan cierto de que en essa Real Corte vive, y vivirà siempre muy grata, y estimada la memoria del Cardenal mi Señor, despues del credito tan grande, y jamàs interrumpido, con que durante tantos años de su acertada, y prudentissima Nunciatura, se grangeò las voluntades, y la veneracion de todos, que à todos serà tambien de particular goço, entender como à 25. del corriente le salvò la Divina Providencia de vno de los mas terribles riesgos, que pueda comprender la humana imaginacion, pudiendose sin temeridad inferir deste mesmo rarissimo caso, que quizà le preserva Dios de los rayos del ayre, para fiar vn dia de su manejo los rayos con que la Santa Iglesia fulmina à sus enemigos, è inobedientes hijos.

Estando, pues, à 25. deste su Eminencia durmiendo la siesta, cayò vn rayo en la mesma pieça (no mayor de quatro baras en quadro) cuyas colgaduras quemò todas, y

las de la cama,que eran de damafco encarnado. Derribò el techo, que era a bobeda de caña con poco yeſo. Cayò eſte, y mucha tierra ſobre ſu Eminencia, que eſtava deſcanſando en vna ſilla a los piès de la cama, la qual apartò de donde eſtava mas de tres quartas. Tenia a la cabeçera de la cama en la pared las laminas de Nueſtra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Sagrario, de Monſerrate, y del Populo, vna de vn Crucifijo, vna pililla de Agua Bendita, labòr de Monja, con vn Agnus deſte Santo Papa: vna Vitela como medio pliego de papel, en que hizo pintar en eſſa Corte mas de ſeſenta Santos ſus Abogados. Vna Cruz de Caravaça, del tamaño de la original. La Imagen de N.S. de Atocha ſe borrò cõ el fuego, menos el roſtro, y el del Niño. De las del Sagrario, y del Populo ſe derritiò el cobre mas de quatro dedos por abajo, y todas menos la de Guadalupe quedaron borradas, como ſi ſe huviera quemado en ellas polvora, y azufre. Portento raro! que haviendoſe quedado las Laminas en ſu lugar, y eſtando la Vitela de las devociones, y la Santa Cruz de Caravaca clavadas en la pared con ellas, ſe hallaron en los muslos de ſu Eminencia quando le ſacaron. Otras dos centellas ò partes del Rayo, cayeron al meſmo tiempo en la Sacriſtia, y en la Igleſia: de las quales la primera no hizo daño en la Sacriſtia, aunque edificio muy pequeño, y eſtando ſiete perſonas en ella, no ofendiò à nadie, con quitar el techo, y tres ladrillos del ſuelo. La de la Igleſia, deſpues de arruynados dos Altares, con otros daños, à dos hombres les chamuſcò la ropa, y parte del cuerpo, y matò à vn muchacho de catorze años. Yo (como el tiempo era melancolico) me avia detenido à ver jugar al hombre en vna pieça, treinta paſſos diſtante de la de adonde ſucediò la mayor ruina, y del tremendo trueno que diò, temblò, y cayò vno de los jugadores con la ſilla, y yo me quedè medio bolcado. Haſta todo el dia ſiguiente me ocaſionò el humo en la garganta vn eſcozor, que no me pude quitar brevemente, por mas agua que tragué, para aliviarme el ſuſto, que à la verdad fuè muy grande: pero (à Dios gracias) yà mejorè. Olvidavaſeme dezir, ſe quemò la Pila del Agua Bendita, y el talco, que eſtava ſobre el Agnus: pero eſte, ſiendo materia tan diſpueſta à derretirſe, y tan combuſtible, ſe quedò tan blanco, y entero,

ro, como si le acabaran de hazer. Escuso dezir à V. m. lo que despues de divulgado el trance, fuè ocurriendo, atropellando visitas, y cumplimientos de lo mas ilustre, y calificado de la Corte, à dàr à su Eminencia norabuenas de resucitado, y anunciarle felicidades superiores à los mayores peligros de la vida: en que yo me alargàra mas, si no temiera me culparan de apassionado de tan buen Amo: si bien no puedo callar lo que presumo le havràn servido de Laureles, mucho mas vivos, y eficaces, q̃ los ordinarios Laureles, sus grandes virtudes, que le van madurãdo, y habilitãdo para el Honor mas sublime del Mundo, à la luz de la singular estimacion, que su Santidad, y todo el Sacro Colegio hazen de sus meritos. Bien puede V. m. participar con toda seguridad esta peregrina noticia à quien quisiere; bien cierto de que a qualquiera serà muy acepta, y estimable.

Dios guarde à V. m. muchos años, y le tenga libre de los muchos generos de rayos sordos, y ruidosos, que suele producir esta engañosa, y mortal vida. Castel-San Giorgio a 28. Mayo 1689.

Siempre muy amigo, y servidor de V. m.
G.

Amigo, y señor mio *D. J. J. A.*

Por Sebastian de Armendariz Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.